

EL PENSAMIENTO POLÍTICO ISLÁMICO Y LA PROPAGANDA TERRORISTA

THE ISLAMIC POLITICAL THOUGHT AND THE TERRORIST PROPAGANDA

Mohamed Saad Bentaouet

Universidad de Sevilla
sbentaouet@yahoo.com

Recibido: octubre de 2018
Aceptado: noviembre de 2018

Palabras clave: Islam, Religión, Política, yihadismo.

Key words: Islam, Religion, Policy, jihadism.

Resumen: Los movimientos yihadistas actuales son islamismos radicales que buscan imponer el califato global, controlar la vida pública y privada de las personas, y prescindirse de los sistemas democráticos o representativos. El surgimiento de ese pensamiento es bastante complejo y varía entre países, grupos y corrientes religiosas. La escuela jurídica hanbali en opinión de muchos expertos es la que va a sentar las bases de esa corriente política, al proponer la *Sharía* y el Califato como principales argumentos de un discurso político que buscaba conformar un modelo “perfecto” de sociedad regido de acuerdo con “la ley divina”.

Abstract: The current jihadist movements are radical Islamists that seek to impose the global caliphate, control public and private life of people, and dispense with democratic or representative systems. The emergence of this thought is quite complex and varies among countries, groups and religious currents. The Hanbali legal school, in the opinion of many experts, is the one that will lay the foundations of this political current, by proposing the *Sharia* and the Caliphate as the main arguments of a political discourse that sought to conform a “perfect” model of society governed according to “the divine law”.

1. Introducción

El Islam es la religión monoteísta más joven, denota un sistema de creencias y culto con más de 14 siglos de historia. Surgió en el Siglo VII de la era cristiana, alrededor del año 570 después de cristo, cuando en la tribu árabe de Quraish (Meca, Arabia saudí) nació el Profeta Muhammad¹. Por órdenes divinas, a sus 40 años, se convierte en

1. Según los primeros biógrafos árabes su nacimiento fue el lunes 12 del mes de rahn' I del año del elefante. Se le denomina a este año así, para describir el ataque de Abraha, gobernador abisinio de Yemen, contra la Meca usando un elefante.

Profeta a quien Dios le hace revelación, por etapas, del texto que se recogerá en el libro sagrado el Corán. Años más tarde empieza la Era Islámica² fecha que alude a la emigración³ del Profeta Muhammad y sus primeros seguidores, desde la Meca a Medina, en 622 d.c.

Los primeros musulmanes tuvieron una rápida expansión⁴ hacia los territorios colindantes con la Península Arábiga, hacia el norte, hacia el este y hacia el oeste⁵. Con posterioridad, el Islam continuó avanzando⁶ de manera firme pero con más lentitud⁷, llegaría, al este de Asia⁸, y a ciertas

regiones del África central y meridional⁹. En el siglo pasado, la expansión del Islam se promovió a través de la emigración y de algunas conversiones consiguiendo de este modo, importantes comunidades en Europa y en América.

Gracias a ello, el Islam se extiende por toda la superficie de la tierra sin distinción de razas ni naciones¹⁰. Es la principal religión de 57 Estados¹¹, y se calcula que

2. *Tarikh al hijri* o la era islámica fue instaurada por Omar Ibn Alkhatib, el segundo Califa o sucesor del Profeta, 17 años después de la emigración del Profeta de Meca a Medina. En la actualidad el año 2018 de la era cristiana corresponde al año 1440 de la era islámica.

3. VIGUERA MOLINS, M.J., “Tiempo e historia en el Islam”, *Revista de dialectología y tradiciones populares*, Tomo 59, Cuaderno 1, 2004, pp. 57-82.

4. En pocos años, los musulmanes acabaron con el imperio persa sasánida y obligaron a los bizantinos a recular hacia sus reductos en Asia Menor.

5. En dirección oeste, el Islam llegó hasta la parte occidental del norte de África, y a la Península Ibérica y la conquista del reino visigodo en el año 711 d.c. Señalado en MANZANO MORENO, E., *El surgimiento del Islam en la Historia*, en DE LA IGLESIA DUARTE, J. I. (coord.) *V Semana de estudios medievales, Nájera, 1 al 15 de agosto de 1994*, España, 1995, pp.11-22.

6. El Islam con los otomanos, último califato, llegó hasta las puertas de Viena primero en 1529, y nuevamente en el año 1683 señalado en ARANA ETCHART, A., “El Imperio Otomano, ¿por tercera vez a las puertas de Viena?”, *Fundación Universitaria San Pablo-CEU*, nº. 24, 2006, p.8.

7. VERNET, J., *Los orígenes del Islam*, El Acanalado, Barcelona, 2001, pp.10-11.

8. La llegada del Islam a Pakistán, India y Bangladesh se remonta a los siglos X y XI. Son tres países con una gran concentración de creyentes

musulmanes. La llegada a Indonesia tuvo lugar entre los siglos XV y XVII y ha tenido un desarrollo peculiar. Es el país con mayor número de musulmanes, En el corazón de Asia el Islam está presente en las antiguas repúblicas soviéticas. Existe también un Islam chino, aunque silenciado o, al menos, desconocido, seguido por varios millones de personas. En TAMAYO, J.J., *Islam, cultura, religión y política*, Trotta, 2009, p.15.

9. En las diferentes áreas geoculturales de África el Islam tiene una presencia importante; en algunas zonas en simbiosis con la religión africana: hasta el 70% en Mauritania, Senegal y Níger; cerca del 50% en Nigeria y el Chad; en torno al 20% en el golfo de Benín; un 30% en Tanzania; el 15% en Mozambique, Kenya, Uganda y Malawi; el 50% en Etiopía; el 70% en Sudán, Somalia y Djibuti.

10. Al referirme a este punto, me gustaría aclarar la confusión, muy extendida, entre mundo musulmán y mundo árabe, entre Islam y árabe. Los musulmanes de origen árabe sólo representan en torno a un 20% de la población que predica la fe islámica. El resto pertenece a otras tradiciones culturales, étnicas y raciales. Asimismo, cabe subrayar que una sexta parte de los árabes no profesan el Islam, más del 10% de la población árabe es cristiana. Estos datos muestran que no estamos ante una civilización circunscrita a una cultura nacional. El Islam es una religión universal en la pluralidad cultural, étnica y racial.

11. Esta diversidad de países se ha dotado de un marco institucional en el que puedan compartir sus puntos de vista, la Organización de la Cooperación Islámica (OCI), que incluye a todos los países considerados islámicos. No está India por la oposición de Pakistán. Sus 57 Estados miembros

hay en torno a 1600 millones de personas que lo profesan, representando casi la cuarta parte de la población mundial, y consolidándose de este modo como una tradición religiosa y cultural de enorme diversidad¹².

Esa religión monoteísta trató de sintetizar un mensaje que en su época resultó revolucionario, y ha hecho una contribución sustantiva a la humanidad. Desgraciadamente, son frecuentes los intentos de asociar la violencia yihadista actual a los orígenes del Islam, exponiendo como argumento algunos aspectos belicistas de la historia de esta religión que respondían al contexto histórico, y a situaciones puntuales producidas por la peculiaridad de las circunstancias en las que surgió.

son: Afganistán, Albania, Arabia Saudí, Argelia, Azerbaiyán, Bahrein, Bangladesh, Benín, Brunei, Burkina Faso, Camerún, Comores, Côte d'Ivoire, Chad, Djibouti, Emiratos Árabes Unidos, Egipto, Gabón, Gambia, Guinea Conakry, Guinea Bissau, Guyana, Indonesia, Irán, Irak, Jordania, Kazajstán, Kirguistán, Kuwait Líbano, Libia, Malasia, Maldivas, Malí, Marruecos, Mauritania, Mozambique, Níger, Nigeria, Omán, Pakistán, Palestina, Qatar, Senegal, Sierra Leona, Siria, Somalia, Sudán, Surinam, Tayikistán, Togo, Túnez, Turkmenistán, Turquía, Uganda, Uzbekistán y Yemen. Hay también cinco Estados observadores: Bosnia-Herzegovina, República Centroafricana, Federación Rusa, Tailandia y la República Turca de Chipre del Norte (Estado no reconocido por la comunidad internacional). Al analizar la lista de miembros y observadores, vemos como hay diversos países asiáticos, lo que contrasta con una escasa presencia europea. Por un interesante estudio sobre esta organización, véanse GUTIÉRREZ CASTILLO, V.L., "La Organización de Cooperación Islámica en la Sociedad Internacional Contemporánea", *Revista Electrónica de Estudios Internacionales*, nº. 27, junio 2014.

12. LEWIS, B., *La Crisis del Islam, Guerra Santa y Terrorismo*, Ediciones B, 2003, p. 68.

Por ello, hay que subrayar, que esa lacra denominada "terrorismo yihadista"¹³ es una invención reciente, que nada tiene que ver con el Corán ni con la *Sunna* en la Historia del Islam. Existe una corriente que, por intereses particulares, malinterpreta los principios religiosos del Islam para crear enajenación, miedo y odio. Son los partidarios del salafismo yihadista, la auténtica ideología totalitaria que alimenta¹⁴ y sobre la que se sustenta el nuevo terrorismo global. Esos islamistas radicales, actúan en cumplimiento de los "mandatos de su fe" y consideran a Occidente como el antiguo e irreconciliable enemigo, el único obstáculo para el restablecimiento de la fe de Dios en su territorio y su posterior triunfo universal¹⁵, por eso atentan contra sus más significativas expresiones: el liberalis-

13. Para más información sobre el terrorismo yihadista véanse BENTAOUET, M.S., *La comunidad internacional frente al terrorismo yihadista*, Laborum, 2017.

14. La manipulación de las doctrinas y dogmas del Islam es el paso esencial para poder convertir a sus adeptos en ciegos siervos del odio, personas dispuestas a cualquier cosa.

15. Según ROY, "el fundamentalismo es totalmente diferente [del tradicionalismo]: para el fundamentalismo, es crucial volver a las escrituras y deshacerse del oscurantismo creado por la tradición. El fundamentalismo busca siempre el retorno a un estado de cosas anterior; se caracteriza por una práctica de relectura de los textos y una búsqueda de los orígenes. El enemigo no es la modernidad sino la tradición, mejor dicho, en el contexto del Islam, todo lo que no es la tradición del Profeta. He ahí la verdadera reforma "el fundamentalismo se hace contestatario y se vuelve violento cuando sus adeptos se convencen de que el dirigente de una comunidad islámica puede traicionar al Islam. Lo cierto es que persigue, con la excusa de la religión, el poder político absoluto." en ROY, O., *Islam and Resistance in Afganistan*, Cambridge University Press, Cambridge, 1990, p. 5.

mo político, la democracia y la libertad¹⁶. Siguiendo a ORTIZ PÉREZ que señaló que, “las causas del terrorismo parecen tener un alto contenido político y, en menor medida, social. La religión es en la mayoría de los casos, una herramienta, utilizada como medio de exaltar las voluntades y enardecer los espíritus de quienes encuentran en ella un alivio a sus problemas y un vehículo de salvación. El léxico religioso puede servir para justificar la violencia, pero no constituye generalmente su origen”¹⁷.

Por tal razón, intentaremos en este artículo aclarar algunos conceptos y delimitar momentos históricos, a fin de evitar confusiones.

2. El Islam tradicional, religión y Estado

El Islam es una religión que estructura y organiza lo religioso, lo espiritual pero también lo hace a nivel político, social e incluso a nivel económico. Lo que le diferencia del pensamiento cristiano occidental, es que aparte de ser una religión, el Islam es el Estado y la ley que organiza la vida de la sociedad, no distingue entre política y religión, Estado y fe, entre derecho secular y derecho religioso, entre civil y sacro.

Para los teóricos tradicionales, el corpus teórico islámico regula todos los aspectos de la vida del creyente, por lo tanto, la fórmula evangélica de “al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios” no pudiera ser conforme en la formación po-

16. LEWIS, B., *La Crisis del Islam, Guerra Santa y Terrorismo*, op. cit., p. 67.

17. ORTIZ PÉREZ, J., “Terrorismo internacional: enfoques y percepciones”, *Monografías del Ceseden*, n° 79, Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional, Mayo 2005, p. 18.

lítica del Islam puesto que aquí una cosa no puede desligarse de la otra.

A la base de la tradición islámica está un pensamiento religioso y no un pensamiento político. De sus fuentes originarias, no podría desarrollarse una teoría política explícita. Sin embargo, la práctica de gobierno, de los primeros tiempos, consagró la figura del califato¹⁸, se convirtió en la primera gran creación del Islam político. A diferencia de Occidente, cuya unidad básica de organización es la nación, los musulmanes contemplan una religión subdividida en naciones, una única comunidad religioso-política (*umma*) teocráticamente guiada¹⁹. Esa profunda imbricación existente entre lo político y lo espiritual ha conducido a una concepción de Estado en el que el dirigente, el califa, debe preservar el orden y unidad de la comunidad musulmana (*umma*) concepto que implica al conjunto de todos los creyentes.

Con el califato, los omeyas y abbasíes primero y posteriormente los otomanos tuvieron una exquisita tónica expansiva propagando los principios de la nueva fe. En aquellos tiempos, la civilización islámica conoció su mayor esplendor. Este sistema- el califato- adquiere mucho valor en el pensamiento político de algunos movimientos islamistas contemporáneos. Por ello no debe de extrañar, la nostalgia con la que suelen mirar al pasado, hacia el inicio esplendoroso del Islam.

18. El califa es a la vez, amir al-muminin o “comendador de los creyentes” y responsable máximo de todos los asuntos relacionados con el gobierno de la nación.

19. HERNÁNDEZ GODOY, J., “Génesis del pensamiento político Musulmán”, *FRONESIS Revista de Filosofía Jurídica, Social y Política*, Instituto de Filosofía del Derecho Universidad del Zulia. Vol. 15, No. 3, 2008, p.62.

Lo que hemos presentado hasta ahora ha sido el Islam tradicional. Sin embargo esta presentación sería incompleta si dejamos de lado los movimientos de “reforma” que han surgido a lo largo de la historia. Estos movimientos son indispensables para poder entender el mundo que nos rodea. Frente a este Islam tradicionalista, oficial de los *ulemas*, han aparecido una serie de corrientes activistas y rebeldes que parten de un principio de singular trascendencia: el musulmán no debe obedecer a una autoridad ilegítima. Esta tendencia, inaugurada por el Jariyismo (*Jawarij*)²⁰, que reaccionaron de forma violenta ante los poderes públicos durante varios siglos, y sus acciones como respuesta a la arbitrariedad, alcanzó fuerza y protagonismo en determinados momentos a lo largo de la historia. Fue un jariyí quien asesinó al cuarto califa²¹ Ali Ibn Abi Talib en el año 661 d. C., el mismo día que también se pretendió acabar con Muawiya (fundador de la dinastía Omeya), pero este plan no fue llevado a cabo con éxito y la dinastía Omeya se hizo con la dignidad califal.

Como acabamos de aclarar, los movimientos fundamentalistas existen desde los comienzos del Islam, siempre han pretendido justificar su conquista del poder o

20. El *jariyismo* quiera decir los que salen, o se separan. Surgió de una escisión extremadamente radical. Acusan de laxitud, traición y apostasía a todo aquel que no siga al pie de la letra sus tesis fanáticas y violentas. Hoy existen pequeñas comunidades de jariyíes en diferentes zonas de Omán, Argelia, Libia, Túnez y Tanzania. En total, rondan el millón de fieles, lejos de la importancia en número y relevancia de épocas anteriores.

21. Los califas rashidun, es un término usado en el Islam sunita para referirse al reinado de 30 años de los primeros cuatro califas después de la muerte del Profeta Muhammad, y son: Abu Bakr as-Siddiq; Umar ibn al-Jattab; Uthman Ibn Affan; Ali Ibn Abi Talib.

su lucha contra lo establecido en una renovación religiosa. Los numerosos cismas que han jalonado la historia musulmana han sido en su origen movimientos político-religiosos, es el caso de los jariyíes en el siglo VII, -antes mencionados- con los wahhabíes en el siglo XVIII, con los Hermanos Musulmanes en el siglo XX. Merece por tanto, aunque sea brevemente y para contextualizar el tema, tratar de ver qué relación existe entre aquellos movimientos fundamentalistas y los de ahora, a fin de poder establecer un puente que nos permita comprender de dónde han emergido estos islamistas de hoy.

3. El Islam en busca de la reforma

Ese Islam multicultural e intercontinental²² se ha practicado de diversas maneras, algunos buscan la ortodoxia islámica, otros un Islam más popular. Y al igual que otras religiones monoteístas, posee varias tendencias. En la actualidad, exciten muchas variantes de culto, doctrina y liturgia²³. No obstante, las ramas más relevantes son, la sunni²⁴ y

22. La no uniformidad del Islam se ve en sus diversas formas culturales: árabe (20% del total), del subcontinente indio (la mayor proporción), turca, iraní, malasia indonesia, china, sudanesa-africana (12% del total), balcánica-europea... y podríamos añadir una forma occidental que se va desarrollando en un ámbito de leyes no musulmanas, secularización, búsqueda de la integración y globalización.

23. A pesar de la fragmentación histórica y teológica del Islam, tiene vocación de unidad y conciencia de comunidad.

24. El Islam Suní está considerado como la corriente ortodoxa del Islam, recomienda la obediencia a Dios, a los que ostentan la autoridad, y la fidelidad a las tradiciones de la Sunna (el conjunto de dichos y hechos de Mahoma). Pregona una sociedad comunitaria, unánime, de concen-

la chiita²⁵. Las diferencias entre esas dos ramas del Islam se debieron en su inicio a una disputa política²⁶ y temporal, pero

tración y justicia. No existe, en esta corriente, un clero jerarquizado, aunque sí ulemas (expertos en la interpretación del texto sagrado). El Islam suní considera que la sucesión del Profeta Mohammad debe basarse en la capacidad del Califa y no en sus lazos de sangre con el Profeta. Existen varias escuelas O «Madaheb» sunitas, es decir distintas formas tradicionales de interpretar la Ley Islámica. Destacamos: Hanafi, Maliki, Shafi y Hanbali. BLANCHARD, C. M., “Islam: Sunnis and Shiites”, *Congressional Research Service*, January 28, 2009, pp. 3-4, disponible en <http://fas.org/irp/crs/RS21745.pdf>, (fecha de consulta: 25/10/2018).

25. El Chiismo ha sido considerado históricamente la rama de los vencidos. La etimología, Chiita viene de Shiat Ali (partido de Ali) yerno y primo del Profeta Mohammad. Los chiitas son partidarios de Alí y consideran a sus descendientes los verdaderos imanes de la tradición musulmana. Se estima que el chiismo está seguido por aproximadamente el 10% de los musulmanes. Está considerada como la tendencia más contestataria y radical. Se caracteriza por el énfasis como papel central del Islam en la vida pública. Además, presenta un cierto sentido mesiánico que se traduce en la esperanza de que surja un líder capaz de dar la vuelta a la historia, y de colocar a los oprimidos en la cabeza del devenir histórico. Las diferencias en torno a la sucesión de ciertos imanes son en buena medida el origen de la formación de innumerables grupos dentro del chiismo. La mayoría de los chiíes se encuadran en varios grupos: el de los imamíes o duodecimanos, mayoritario, el de los ismailíes, el de los zaydíes y los alauíes. A ellos hay que añadir ciertos cultos situados en la periferia del Islam, es decir, que surgieron del chiismo o de las ramas anteriores, pero que no siempre son considerados musulmanes. Los más importantes son los drusos y los alevíes. BLANCHARD, C. M., “Islam: Sunnis and Shiites”, *op. cit.* pp.4-5.

26. La escisión del Islam producido por la derrota del cuarto califa Ali Ibn Abi Talib yerno y primo del Profeta Mohammad frente al gobernador de Damasco Muawiya y su posterior asesinato por

ha acabado generando diferencias muy importantes en el aspecto teológico entre ambas. La más destacada que podemos señalar es la diferencia entre la dirección espiritual del poder (*imama*) y la dirección política (*jilafa*) de la comunidad musulmana. Sin embargo, en este artículo lo que nos ocupa es comprender las doctrinas que instauran el pensamiento salafista yihadista de tendencia sunní.

Entre los siglos VIII y IX de la era cristiana surgieron cuatro escuelas jurídicas sunitas²⁷. Estas cuatro escuelas son las siguientes: la escuela Hanafita (699-765), la Malekita (711-795), la Shafiíta (767-820) y la Hanbalita (780-855) llamadas así por los nombres de sus fundadores, y se diferencian entre sí por las prácticas²⁸. Estas cuatro escuelas (*Madaheb*)²⁹ tienen sus propias normas jurídicas, una diferente manera de resolver problemas idénticos, una forma distinta de aplicar la prioridad en las fuentes jurídicas e, incluso, diversas maneras de conformar la estructura de las instituciones jurídicas³⁰.

un miembro de la secta de los jariyitas, dará lugar a las dos grandes ramas del Islam, suní y chií, que pugnarán hasta nuestros días por la primacía religiosa y política del mundo musulmán.

27. El islam de cada país es más o menos abierto según la adopción del código jurídico de una escuela u otra.

28. Para más explicación EL OUZZANI CHAHDI, L., “Las divergencias entre las escuelas jurídicas musulmanas en materia penal”, *Anaquel de estudios árabes*, nº 14, 2003, pp. 189-200.

29. STEWART, D., *Law, Islamic, New Dictionary of the History of Ideas, The Concise Oxford Dictionary of World Religions*, 2005. http://www.encyclopedia.com/topic/Islamic_law.aspx (fecha de consulta: 25/10/2018).

30. MARTOS QUESADA, J., “Islam y derecho: las escuelas jurídicas en al-Ándalus”, *Arbor: Ciencia, pensamiento y cultura*, nº 731, 2008, p.437.

Estas cuatro escuelas van a afianzar entre el final del siglo IX y el comienzo del X, la idea de que el Islam está constituido por un conjunto de textos normativos que deben regular necesariamente la vida de los creyentes. La ley islámica o *Sharía* pasó a ser sacralizada, de manera que los musulmanes debían en lo sucesivo contentarse con imitar a las diferentes escuelas jurídicas, pero sin salirse de su disciplina teológica.

Las cuatro escuelas jurídicas siguen vivientes, y aún conservan la confianza de toda la comunidad musulmana. La escuela hanbalí es la más rigurosa y puritana y la más opuesta al razonamiento humano, solo admite como únicas fuentes del derecho, el Corán y la sunna. Esa cuarta escuela, sumada a las reflexiones filosóficas del teólogo Ibn Taymiyya (1263-1328) se consideran como las principales raíces del movimiento Salafi clásico durante el siglo XIII³¹.

3.1 El pensamiento salafi, de los salafíes a los salafistas

Para evitar confusiones, es importante analizar el cambio semántico que ha experimentado en estos últimos tiempos el nombre derivado de los términos árabes Salaf y Salafiyah. Originariamente, el nombre proviene de la palabra árabe salaf que significa “los ancestros”, se aludía con ello a los primeros musulmanes, considerados antepasados modélicos a quienes había que tomar como ejemplo.

31. SUÁREZ BALLESTER, J.M. “El pensamiento salafista yihadista y su concepto de yihad” *Revista de Relaciones Internacionales*, Universidad Nacional Autónoma de México, nº.126. 2016, p.69.

Bajo el término de salafi y salafiyah se puede y debe hablarse de un movimiento reformista del Islam, un movimiento tradicionalista que hace un llamamiento a los musulmanes para volver al Islam de los Salaf, ya que consideraban que la rapidez de la expansión del Islam en esa época se debía a la pureza de aquellos hombres, pureza que se había ido perdiendo con el devenir de las generaciones. Ese movimiento derivó luego en otros grupos de muy distintas ideologías que fueron reformando la doctrina inicial de sus fundadores y que han dado lugar a diversas tergiversaciones e imprecisiones a las que actualmente se conoce bajo el nombre de salafismo. Por eso es necesario establecer claramente que en la actualidad no pueden ser confundidos los términos Salafiyah con salafismo porque se refieren a visiones y conductas muy distintas, incluso contradictorias.

Hoy en día, en Occidente, esa corriente de pensamiento es divulgada como salafismo, y debe de entenderse como uno de los múltiples islamismos³². La mayoría de sus partidarios rechazan cualquier influencia de occidente, y abogan por la restauración de un nuevo orden islámico que pretende imitar al Profeta en todos los actos de la vida cotidiana, vida que debe ser regulada por lo que ellos entienden por la *Sharia*, la ley islámica.

Esa corriente, la del salafismo o salafista, igual que otras tendencias dentro del Islam, no es un grupo homogéneo. Al contrario, existen entre ellos algunas diferencias significativas, sobre cómo defender mejor y promover el Islam. Pero para este artículo parece más oportuno tomar solo al Salafismo como referente más próximo

32. BRAMON, D., *El Islam Político*, La Catarata, Madrid, 2017, p.26.

mo para el islamismo contemporáneo. Que podemos dividirlo entre salafismo y wahhabismo.

3.1.1 El nuevo salafismo

El nuevo salafismo apareció durante el Siglo XVIII y XIX. Estas escuelas o parte de ellas al menos no estaban atenazadas por un discurso radical y violento que hubiese de derivar obligatoriamente en una confrontación abierta con las opciones contrarias. Esa línea de pensamiento encabezada por pensadores de la talla de Yamal al-Afgani (1838-1897)³³ o Muhammad Abdu (1849-1905) entre otros, precursores de lo que se dio en llamarse “panislamismo”. Esos reformistas insistieron en que el Islam y la razón podían y debían ir de la mano. Esas ideas siguen representando en cierto modo una visión abierta y dispuesta al diálogo con las diversas tendencias que pueblan el cosmos ideológico de las sociedades musulmanas, desde los sectores más secularistas a los materialistas y los partidarios de la revolución islámica. Yamal al-Afgani y Muhammad Abdu trataron de elaborar un humanismo islámico que ha sido calificado de racionalista y adscrito a esa corriente de pensamiento clásico que desde los tiempos de la filosofía islámica ha preconizado una lectura menos literalista y rígida de los textos³⁴. Es cierto que sus pensamientos son opuestos a la dominación europea pero no se han traducido en revueltas arma-

33. AL-CHARIF, M., “La evolución del concepto de yihad en el pensamiento islámico”, *Casa Arabe*, 2008, p.2.

34. GUTIÉRREZ DE TERÁN GÓMEZ-BENITA, I., “Islamismo, política y terrorismo desde la constitución de la Umma hasta la emergencia del Islam radical”, *Eguzkilore: Cuaderno del Instituto Vasco de Criminología*, nº. 18, 2004, p.163.

das. Labor que si ejercitara el movimiento wahhabi.

3.1.2 El wahabismo

El *wahabismo* o Salafi Wahhabi es una rama que se inscribe dentro del Islam sunní, pero no es una de sus escuelas jurídicas ortodoxas, sino una interpretación tardía de un estudioso, Mohamed IBN ABDEL WAHAB, que tiene la intención declarada de retornar al Islam puro y auténtico. Siempre impuso sus creencias con la máxima severidad y ferocidad, haciendo lo que fuera contra quienes no cumplían sus normas de pureza y autenticidad islámicas. Los wahabistas son rigoristas e intolerantes³⁵, basándose en Ibn Taymiyya, condenaron a la mayoría de los musulmanes no wahabíes como infieles, y emprendieron la yihad contra ellos, se alzaron en armas contra el califato otomano, al que tachaba de impío. Su alianza en el llamado “pacto de Nejd” con Mohamed Ibn Saud, jefe de una de las tribus más importantes de la Arabia de la época, dará lugar al nacimiento de la actual Arabia Saudí, donde la ideología wahabita se convertirá en doctrina de Estado. De esta manera, se generó, una alianza político-religiosa en la península arábiga que se justificaba en un contexto histórico determinado por la decadencia del imperio otomano y por el proceso colonizador de las potencias occidentales a las tierras del Islam. De la misma forma, el levantamiento de la familia de los Saud alcanza una significación especial porque abre las puertas de la descomposición interna del imperio otomano desde un flanco exclusivamente islámico.

35. LEWIS, B., *La Crisis del Islam Guerra Santa y Terrorismo*, op. cit., pp. 68 y 70.

Desde entonces, el Reino de Arabia Saudí promueve de manera activa el wahabismo alrededor del mundo³⁶ mediante la construcción de mezquitas y madrazas (escuelas de enseñanza islámica), el entrenamiento de estudiantes y líderes religiosos, la asistencia económica, y la publicación de obras literarias. Arabia Saudí aprovechó el clima de tensión existente en el Canal de Suez y el Golán por el conflicto entre Egipto, Siria e Israel y los embargos petrolíferos impuestos a los aliados occidentales de Israel para promover y buscar el auge de la doctrina wahabí que, hasta ese momento, se hallaba en regiones muy concentradas de Pakistán e India. La gran financiación de Arabia Saudí sin distinción, con tal de expandir su doctrina, generó el estado de inseguridad que vivimos hoy en día. Los saudíes junto con otros países del Golfo financiaron la yihad afgana para frenar el avance de la Unión Soviética. Esos muyahidines afganos sumados a otros guerrilleros islamista han sido formados en torno a movimientos wahabistas y concepciones impulsadas por los Hermanos Musulmanes, ese fue el primer paso para formar la red que se trasformaría luego en Al Qaeda.

Estas dos corrientes, sea la salafi o la wahabbi, han sido testigos de los tiempos de cambio con el fin de la Primera Guerra Mundial, la caída del Imperio Otomano³⁷, y la disolución de la institución del Califato en 1924 por Mustafa Kamal Atatürk fundador de Turquía moderna. Todo esto dio

36. JAZMATI, R., “Arabia saudí: aliado imprescindible para Europa y España”, *El Instituto Español de Estudios Estratégicos* (EEEI), Boletín, nº 5 (enero - marzo), 2017, p.11.

37. La fragmentación de la Umma en Estados territoriales atribuidos por el pacto colonialista secreto entre Francia y Gran Bretaña (Sykes-Picot) en 1916.

comienzo a una nueva era con el proceso de descolonización de los países que pertenecían al Imperio Otomano y la creación de nuevos Estados. Esos nuevos Estados con regímenes poscoloniales, de corte nacionalistas, trataron de asentar su legitimidad más allá de referencias islámicas, pretendían la implantación de escuelas de carácter europeo, buscaban la soberanía política, la modernidad, un proyecto de autonomía de los pueblos y las regiones. Es entonces cuando el pakistaní Mawdudi y el egipcio Qutb entraron en acción para entorpecer el impulso nacionalista, y promover el nuevo pensamiento islamista³⁸, que comenzó en India y en Egipto en los años veinte, pero sólo adquirió su carácter contemporáneo de ofensiva bélica fundamentalista con el pensador egipcio Sayyid Qutb, que desarrolló la distinción de Ibn Taymiya³⁹ entre musulmanes verdaderos y falsos, para juzgar a los no islamistas como no musulmanes y declarar la yihad contra ellos.

4. Los orígenes del radicalismo, el islamismo contemporáneo

El islamismo contemporáneo es tan variado y complejo. Se hace necesario delimitar campos a fin de referirnos al proceso histórico que ha dado lugar, a finales del siglo XX y principios del XXI, a esas

38. TORRILLAS PALLARES, B., “Auge del Islamismo Salafista en Marruecos: El yihadismo como derivación del Salafismo”, *Cuadernos de la Guardia Civil: Revista de seguridad pública*, nº 56, 2018, p.121.

39. AVILÉS GÓMEZ, M. (coord.), LÓPEZ LÓPEZ, A., ARAB, K., *El terrorismo integrista: ¿guerras de religión?*, Editorial Club Universitario, 2005, pp.292-293.

corrientes políticas que buscan su legitimación en una apropiación concreta del legado islámico.

El islamismo contemporáneo no se limitaba a Oriente Próximo o al mundo árabe, su surgimiento se debe a unas escuelas en India y Pakistán no tan conocidas, como la Escuela Deobandí⁴⁰, cuyos textos estaban escritos en la lengua urdú y que han sido las bases de las enseñanzas de los talibán⁴¹.

Esa escuela aboga por una nueva visión de la religión islámica y un replanteamiento de la organización política y social de su tiempo. Para estos “reformadores” la religión musulmana había sido vaciada de su contenido originario para convertirse en un cúmulo de prácticas huecas y sin conte-

40. Deoband es una ciudad situada a un centenar de kilómetros al norte de Nueva Delhi, en donde se estableció una escuela coránica suní en 1867. La escuela deobandí persigue la purificación del islam, descartando acervos no islámicos, y volver a los modelos establecidos en el Corán y a las prácticas consuetudinarias del profeta Mahoma. Los deobandí se oponen a todo lo que sea percibido como influencias occidentales. Esta interpretación sostiene que la primera lealtad de un musulmán es su religión y solo entonces al país del que es ciudadano o residente; en segundo lugar, que los musulmanes deben reconocer solo las fronteras religiosas de su umma y no las fronteras nacionales; y en tercer lugar, los creyentes tienen un derecho sagrado y la obligación de ir a cualquier país a emprender la yihad para proteger allí a los musulmanes. globalsecurity.org. “Deobandí Islam” (fecha de acceso 25/10/2018).

41. A través de las Madrasas deobandis, los jóvenes afganos y pakistaníes han sido educados bajo los principios conservadores del Islam, promovían una nueva forma de extremismo religioso, producto sin duda de su mínimo contacto con los debates islámicos alrededor del mundo. Esos jóvenes al momento de alcanzar la edad adulta, se convirtieron en los talibán en Afganistán y los militantes sunitas extremistas del Sipah-e Sahaba en Pakistán.

nido. Según ellos, se hacía necesario retomar contacto con los inicios del islam⁴². Estas tendencias irán proliferando y diversificándose a lo largo de las décadas posteriores dando lugar a varias corrientes.

Mawdudi y Qutb ejercieron su influencia en el Islam sunní. Sus teorías encontraron cabida en las clases medias, clérigos religiosos e incluso en algunos intelectuales radicales. Los dos teóricos mantenían la misma visión del Islam y la instauración de un Califato o Estado Islámico, que pretendía romper con el nacionalismo.

4.1 El Mawdudi

El Mawdudi (1903-1979) desvalorizó los nacionalismos, estableciendo la diferencia entre el Islam y el no Islam, lo bueno y lo malo, lo único y verdadero de lo falso y de la ignorancia (al jahiliyya)⁴³. Cuando el Imperio Británico detuvo la expansión islámica en 1857⁴⁴, el Mawdudi visualizó al Estado Islámico como la única salida para los musulmanes. A fin de preservar la cultura islámica, se centró en la creación de

42. ALBA CUÉLLAR, A., “El resurgimiento de los talibanes en Afganistán”, *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, vol. 8, nº. 1, enero-junio, 2013, Universidad Militar Nueva Granada Bogotá, Colombia, p. 193.

43. Al jahiliya es un término islámico que puede traducirse como “edad de la ignorancia” (del *á jahil*, “ignorante”). Del mismo modo se refiere al tiempo y la sociedad anterior al surgimiento del Profeta Mohammed y del Islam en la península arábiga del siglo VII. De acuerdo con esta visión, al inicio la humanidad era monoteísta. Sin embargo se apartó progresivamente de la adoración de un único Dios.

44. El proceso de colonización que sufría la India a largo del siglo XVII y XVIII culminara en 1857, año en el que la Corona británica abole el imperio Mogol y asume el poder en la India.

una lengua y un vocabulario árabe, turco y persa escrito con caracteres árabes, en oposición a la India que optó por el hindú. A través del vocabulario y de las palabras, quería transmitir las enseñanzas islámicas, los pilares del Islam y la promoción de un Estado islámico en el que la soberanía se ejerciera en nombre de Alá y con la estricta aplicación de la *Sharia*. En los años veinte publicó su primer libro titulado *La yihad en el Islam*, la lucha encarnizada contra los opositores de Alá. La característica primordial de Mawdudi fue la ruptura cultural y la reorganización de los musulmanes que se hallaban desperdigados a causa del surgimiento de nuevos Estados⁴⁵.

4.2 Sayyid Qutb

Desde los años veinte hasta los años sesenta, el desconcierto era el día a día en el mundo musulmán. Los Hermanos Musulmanes, cuya asociación se creó en 1928, lucharon contra esta situación aludiendo a la integridad del Islam como régimen superior, completo, con la instauración de un Estado Islámico que aplica la *Sharia* y que, por tanto, no requiere de ningún otro valor exógeno. Los Hermanos Musulmanes supieron llegar a las masas o poblaciones que más abundaban y que son el caldo de cultivo de cualquier revolución o levantamiento.

La verdadera radicalización de los Hermanos Musulmanes y de los movimientos islamistas que emergieron de ellos, o sufrieron su influencia ideológica, se produjo en los años cincuenta con la figura de Sayyid Qutb. Este pensador egipcio se dirigió a los jóvenes excluidos social-

45. TORRILLAS PALLARES, B., “Auge del Islamismo Salafista en Marruecos: El yihadismo como derivación del Salafismo”, *op. cit.* p.121.

mente, al pueblo rural marginado en las grandes ciudades. Pretendía acabar con ese estado de ignorancia impulsado por la era nacionalista, imponiendo una generación coránica, e inauguró una escritura y lenguaje sencillo, para llegar a todos los rincones. El egipcio Sayyid Qutb asumió una postura más radical que los demás intelectuales de este periodo al declarar que la yihad es esencial para alcanzar la islamización, ya que los gobiernos árabes se niegan a ceder el poder de manera voluntaria. Qutb fue encarcelado y ahorcado en 1966 por Nasser⁴⁶.

A finales de los setenta y principios de los ochenta del pasado siglo, transcurrieron acontecimientos históricos trascendentes como la toma de poder en Irán por parte de Ruhollah khomeini en 1979, el ataque a los lugares sagrados en la Meca en 1979⁴⁷, y principalmente la guerra contra los soviéticos en Afganistán ese mismo año, introdujeron la idea de que la yihad podía convertirse en el camino para la dominación del mundo, el objetivo final de la evolución del pensamiento islamista yihadista.

5. Los movimientos islamistas yihadistas actuales

El islamismo actual se ha ido perfilando como ideología política de alternativa desde la entrada en crisis de otras visiones

46. GALVACHE VALERO, F., “Reflexiones sobre la religión y la violencia”, *Análisis GESI*, 13/2015, 27 de mayo de 2015, p.18.

47. ECHEVERRÍA JESÚS, C., “Las ocupaciones de la Gran Mezquita de La Meca (1979) y de la Mezquita Roja de Islamabad (2007): la vigencia de un conflicto intramusulmán”, *Grupo de Estudios Estratégicos (GEES)*, el 26 de julio de 2007.

ideológicas como el socialismo o Panarabismo después de la Guerra de los Seis Días en 1967. Y cobrará aún más auge tras el éxito de la revolución de Khomeini, que pudiera llamarse el nuevo “islamismo real”. Desde entonces, los salafistas yihadistas empezaron a combinar sus profundas creencias salafistas con un compromiso total a la yihad, que para ellos es tan importante como los cinco pilares del Islam⁴⁸. Los yihadistas entienden que la militancia armada es el mejor método que tienen los musulmanes para establecer el Estado islámico y proteger el Islam. Este sería el caso de Osama Ben Laden y Ayman Al-Zawahiri que asumieron plenamente la interpretación de que el musulmán debía ser juzgado en función de su propensión a cumplir con la yihad.

Las organizaciones terroristas pertenecientes a esa línea de yihadismo pueden distinguirse en dos contextos: interno, y mundial. El primero es aquel que tiene lugar en contra de regímenes musulmanes que se consideran usurpadores o ilegítimos. Es el caso de los Hermanos Musulmanes en Egipto, y el Frente Islámico de Salvación en Argelia. En el caso de la yihad mundial o global, se trata de una acción violenta que tiene como espacio todo el planeta, donde se busca combatir a los infieles, hasta la conversión total de la humanidad al Islam. Este enfoque está liderado por Al Qaeda y Daesh.

El surgimiento de los primeros núcleos de Al Qaeda se dio a finales de la década de los setenta⁴⁹, con la invasión de la Unión

48. MOGHADAM, A., *the Globalization of Martyrdom: Al Qaeda, Salafi Jihad, and the Diffusion of Suicide Attacks*, The Johns Hopkins University Press, Baltimore, 2008, p. 100.

49. Aunque no hay consenso respecto a la fecha “oficial” de la constitución de Al Qaeda, varios expertos la sitúan el 20 de agosto de 1988, se-

Soviética en Afganistán, hecho que generó gran indignación en un porcentaje alto de islamistas radicales quienes, organizados por Osama Bin Laden y la CIA estadounidense —en contexto de la Guerra Fría—, lograron vencer a las tropas soviéticas. Años más tarde apareció el Estado Islámico (Daesh). Sus orígenes remontan al año 2003 en Irak, tras la invasión estadounidense que derrocó al gobierno de Saddam Hussein y eliminó toda influencia de su administración, provocando una fuerte inestabilidad institucional. Bajo ese contexto, el Estado Islámico (Daesh) se conformó para expulsar la presencia extranjera del territorio iraquí. En la actualidad, somos testigos de la pugna por la hegemonía del yihadismo global entre estas dos organizaciones extremistas, Al Qaeda y Daesh. Hoy en día coexisten estos dos entramados yihadistas de proyección internacional, con sus respectivas matrices, que comparten en lo fundamental doctrina y fines pero que discrepan en tácticas y estrategia⁵⁰.

Estos dos grupos terroristas reivindican la yihad, que según BERNARD LEWIS, tiene el mismo significado que las cruzadas para los cristianos⁵¹. A nuestro entender el sig-

ñalado en FILIU, J., *Las 9 vidas de Al Qaeda*, Barcelona, Icaria, 2009, p. 267.

50. REINARES, F., “Yihadismo global y amenaza terrorista: de al-Qaeda al Estado Islámico”, *Real Instituto Elcano*, 33/2015, de 1 de julio de 2015.

51. Esa comparación ha sido tema de crítica para el Presidente de Estados Unidos Barack OBAMA en el Anual Desayuno Nacional de Oración, que tuvo lugar el 5 de febrero de 2015 en Washington. Barack OBAMA tras referirse a la estremeceadora barbarie de grupos terroristas como el Estado Islámico, que invocan la fe en Alá para su radicalismo. El Presidente de Estados Unidos señaló que la violencia en nombre de la fe “no es algo único de un grupo o una religión”, recordando que a largo de la historia también ha habido cris-

nificado de la yihad tal como lo explica el historiador británico israelí no corresponde al significado de la yihad en el Islam⁵², sino más bien a la yihad que ha proclamado y ha reivindicado Abdaláh AZZAM⁵³.

tianos que han cometido crímenes en nombre de su fe. “Recordemos que durante las Cruzadas y la Inquisición, la gente cometió terribles hechos en nombre de Cristo. En nuestro país, la esclavitud y Jim CROW [cuerpo de leyes que regularon la segregación racial] también fueron con frecuencia justificados en nombre de Cristo”. Señalado en BLASCO, E. J. “Obama compara el yihadismo con la Inquisición”, *ABC*, el 6 de febrero de 2015, disponible en <http://www.abc.es/internacional/20150206/abci-eeuu-obama-yihadismo-inquisicion-201502061638.html>, (fecha de consulta: el 25/10/2018).

52. En nuestra opinión, en el Islam la guerra solo se concibe en el supuesto de legítima defensa, una noción parecida al derecho de legítima defensa que reconoce el artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional consuetudinario. También tiene similitudes con la teoría de guerra justa derivada de la tradición judeo-cristiana. El propósito de esta acción es proteger el territorio musulmán de la fuerza extranjera que intente ocuparla. Este acto de defensa es un deber individual de todos los musulmanes, ya que un ataque a un territorio musulmán es considerado una agresión contra toda la comunidad islámica.

53. Para Abdaláh AZZAM, la yihad es una obligación moral. En su obra *Defense Of The Muslim Lands, The First Obligation After Iman*, defender la tierra de los musulmanes, es la primera obligación después de la fe, dijo que la yihad afgana fue sólo el comienzo. Fue el padre espiritual de Osama BIN LADEN y Al Qaeda, que luego se encargó luego de internacionalizar la yihad. “Este deber no termina con la victoria de Afganistán la jihad seguirá siendo una obligación individual hasta que todos los otros países musulmanes son liberados de la ocupación: Palestina, Filipinas, Cachemira, Líbano, Chad, Eritrea, Birmania, etc”. Según Barrett RUBIN, director de investigación de la Universidad de Colombia, AZZAM fue contratado por la CIA para unificar a las facciones rebeldes en Afganistán. Con frecuencia, se fue a los Estados Unidos para predicar, espe-

Ese palestino se convirtió en los años 80 en el teórico de la yihad global, juzgando a cada musulmán exclusivamente por su contribución a la yihad, y haciendo de la yihad la salvación de los musulmanes y del Islam. De aquí surgió rápidamente el terrorismo suicida y Bin Laden⁵⁴. Esto explica en parte, el auge y diseminación de tantos grupos islamistas que proclaman la palabra yihad como estandarte de su lucha, en contra de la intervención Occidental y de lo que ellos consideran una autoridad ilegítima. De hecho, es precisamente la gran legitimidad del concepto a los ojos de esos movimientos radicales, la que hace que este término sea fácilmente aplicable a diferentes tipos de movimientos en el mundo musulmán, sean de tipo nacionalista, de reivindicación contra un gobierno secular incapaz de resolver problemas económicos y políticos o, también, de manipulación por grupos extremistas que, en realidad, buscan obtener beneficios particulares⁵⁵. Resultarían in-

cialmente en Nueva York (Al Farooq Mezquita) y la ciudad Jersey (Al-Salam), a menudo acompañado por El-Sayyid Nosair. En 1984, aterrizó en Peshawar para crear “Maktab al-Khadamat” (MAK), una organización financiada por Arabia Saudí, responsable de reclutar y organizar a los voluntarios musulmanes de todo el mundo para luchar contra los ejércitos soviéticos en Afganistán. Para Milton BEARDEN, anterior jefe de la sección local de la CIA en Pakistán entre 1986 y 1989, había cerca de 25.000 voluntarios musulmanes extranjeros que vinieron a la yihad afgana. Disponible en http://fr.wikipedia.org/wiki/Abdullah_Azzam, (fecha de consulta: 25/10/2018).

54. PIPES, D., “La jihad a través de la Historia”, *Libertad Digital*, el 31 de Mayo del 2005.

55. ZOMOSA SIGNORET, A. C., “El concepto de Jihad en la tradición de la guerra justa” *Estudios de Asia Y África*, vol. XXXVIII, nº1, enero-abril, 2003, p. 74, disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=58638102>, (fecha de consulta: el 28/10/2018).

teresantes las palabras de Enrique GIL CALVO sobre el yihadismo al señalar que:

“Occidente ha caído en la trampa tendida por los terroristas de entender al pie de la letra el yihadismo como una causa religiosa en vez de política. Y esta falaz confusión es achacable no sólo a Huntington y al trío de las Azores, sino a todos cuantos se empeñan en hacer del Islam la causa última del terrorismo, censurando el Qur’án o el sermón de los viernes como si se tratase del Libro Rojo de Mao. (...) Es hora de advertir que la causa del terror yihadista no es teológica ni cultural, sino política, pues se origina en la espuria alianza entre el colonialismo occidental y los regímenes oligárquicos que bloquean el desarrollo de los países árabes”⁵⁶.

Como fue señalado en páginas anteriores, durante el periodo de la insurgencia contra los soviéticos en Afganistán, los Estados Unidos ejercían como patronos de la resistencia, pues temían que la Unión Soviética pudiera amenazar el flujo de petróleo proveniente del Golfo Pérsico. Sin embargo, tras la retirada del Ejército Rojo en 1989, los norteamericanos también abandonaron al país. Washington nunca desarrolló, tras el fin de la Guerra Fría, un marco estratégico para la región, y más bien dejó entrever su reluctancia a involucrarse en un escenario tan complejo⁵⁷.

¿Por qué se pusieron esos yihadistas contra Estados Unidos después de haber sido

aliados? se preguntaba CHOMSKY. Según este autor norteamericano, aquello tuvo que ver con lo que ellos califican como intromisión estadounidense en Arabia Saudita en 1990. Estados Unidos estableció bases militares permanentes en Arabia Saudita en el periodo de la Guerra del Golfo⁵⁸, lo que desde su punto de vista es comparable con la invasión rusa a Afganistán, con el añadido de que Arabia Saudita es mucho más importante⁵⁹. Allí se encuentran los sitios sagrados del Islam. Y ése es el motivo por el cual sus actividades se volvieron contra Estados Unidos, empezando el 26 de febrero de 1993 con el atentado fallido contra el World Trade Center.

6. Conclusiones

Frente al fracaso del proyecto de modernidad árabe, por parte del Nasserismo y Baasismo, el movimiento islamista politizó los valores religiosos y quiso dominar la política para someterla a la religión, apareciendo para la gran parte de la población como el único remedio posible contra la impotencia, la corrupción generalizada, y la pérdida de líderes de referencia. No obstante, los continuos intentos de los regímenes totalitarios de controlar el campo religioso para dotarse de la legitimidad que les faltaba, ha llevado a la exclusión de los islamistas moderados del escena-

56. GIL CALVO, E., “La invención del ‘yihadismo’”, *El País*, 21 de mayo de 2004, disponible en http://elpais.com/diario/2004/05/21/opinion/1085090410_850215.html (fecha de consulta: el 25/10/2018).

57. ALBA CUÉLLAR, A. “El Resurgimiento de los Talibanes en Afganistán”, *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, vol. 8, nº. 1, enero-junio, 2013, Universidad Militar Nueva Granada, pp. 189-205.

58. SÁNCHEZ HERNÁNDEZ, C., “La superioridad militar de Israel y la presencia occidental en Oriente Medio”, *Nómadas: revista crítica de ciencias sociales y jurídicas*, nº. 4, 2001, pp. 12-20.

59. CHOMSKY, N., “la nueva guerra contra el terror” (Transcripción de la grabación hecha en el Foro de Tecnología y Cultura en el MIT - 18 de octubre de 2001), disponible en <http://webs.uvigo.es/ccoo/pdf/chomsky.pdf>, (fecha de consulta: 27/10/2018).

rio político. Esa tentativa de marginación de los islamistas moderados, a través de métodos en la mayoría de los casos violentos, permitió a los extremistas ganar el terreno gradualmente, y provocó la radicalización de una parte de las bases de los movimientos y asociaciones islamistas. La Guerra del Golfo de 1990 consagró la ruptura definitiva entre los movimientos islamistas y las capitales occidentales. De modo que, los islamistas atribuyen el aislamiento y el bloqueo que sufren, primero a la represión de los regímenes locales y segundo al apoyo que Occidente da a estos gobiernos corruptos y déspotas.

Bibliografía

- ALBA CUÉLLAR, A., “El resurgimiento de los talibanes en Afganistán” *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, vol. 8, nº. 1, enero-junio, 2013, Universidad Militar Nueva Granada Bogotá, Colombia, pp. 189-205.
- AL-CHARIF, M., “La evolución del concepto de yihad en el pensamiento islámico”, *Casa Árabe*, 2008.
- ARANA ETCHART, A., “El Imperio Otomano, ¿por tercera vez a las puertas de Viena?”, *Fundación Universitaria San Pablo-CEU*, nº. 24, 2006.
- AVILÉS GÓMEZ, M. (coord.), LÓPEZ LÓPEZ, A., ARAB, K., *El terrorismo integrista: ¿guerras de religión?*, Editorial Club Universitario, 2005.
- BENTAOUET, M.S., *La comunidad internacional frente al terrorismo yihadista*, La-borum, 2017.
- BLANCHARD, C. M., “Islam: Sunnis and Shiites”, *Congressional Research Service*, January 28, 2009, disponible en <http://fas.org/irp/crs/RS21745.pdf>, (Fecha de consulta: 25/10/2018).
- BLASCO, E. J. “Obama compara el yihadismo con la Inquisición”, *ABC*, el 6 de febrero de 2015, disponible en <http://www.abc.es/internacional/20150206/abci-eeuu-obama-yihadismo-inquisicion-201502061638.html>, (fecha de consulta el 25/10/2018).
- BRAMON, D., *El Islam Político*, La Catarata, Madrid, 2017.
- CHOMSKY, N., “la nueva guerra contra el terror” (Trascripción de la grabación hecha en el Foro de Tecnología y Cultura en el MIT - 18 de octubre de 2001), disponible en <http://webs.uvigo.es/ccoo/pdf/chomsky.pdf>, (fecha de consulta el 27/10/2018).
- ECHEVERRÍA JESÚS, C., “Las ocupaciones de la Gran Mezquita de La Meca (1979) y de la Mezquita Roja de Islamabad (2007): la vigencia de un conflicto intramusulmán”, *Grupo de Estudios Estratégicos* (GEES), el 26 de julio de 2007.
- EL OUAZZANI CHAHDI, L., “Las divergencias entre las escuelas jurídicas musulmanas en materia penal”, *Anaquel de estudios árabes*, nº 14, 2003, pp. 189-200.
- FILIU, J., *Las 9 vidas de Al Qaeda*, Icaria, Barcelona, 2009.
- FUENTE COBO, I., “Los cristianos de oriente (ii): situación actual y perspectivas de futuro”, *El Instituto Español de Estudios Estratégicos* (EEEI), 18/2015, 24 de marzo de 2015.
- GALVACHE VALERO, F., “Reflexiones sobre la religión y la violencia”, *Análisis GESI*, 13/2015, 27 de mayo de 2015.
- GIL CALVO, E., “La invención del ‘yihadismo’”, *El País*, 21 de mayo de 2004, disponible en http://el-pais.com/diario/2004/05/21/opinion/1085090410_850215.html (fecha de consulta el 25/10/2018).
- GUTIÉRREZ CASTILLO, V.L., “La Organización de Cooperación Islámica en la

- Sociedad Internacional Contemporánea”, *Revista Electrónica de Estudios Internacionales*, nº 27, junio 2014.
- GUTIÉRREZ DE TERÁN GÓMEZ-BENITA, I., “Islamismo, política y terrorismo desde la constitución de la Umma hasta la emergencia del Islam radical”, *Eguzkilore: Cuaderno del Instituto Vasco de Criminología*, nº. 18, 2004, pp. 159-172.
- HERNÁNDEZ GODOY “Génesis del pensamiento político Musulmán”, *FRONESIS. Revista de Filosofía Jurídica, Social y Política*, Instituto de Filosofía del Derecho Universidad del Zulia. Vol. 15, No. 3, 2008, pp. 58 – 80.
- JAZMATI, R., “Arabia saudí: aliado imprescindible para Europa y España”, *Instituto Español de Estudios Estratégicos (EEEI)*, Boletín, nº 5 (enero - marzo), 2017.
- LEWIS, B., *La Crisis del Islam, Guerra Santa y Terrorismo*, Ediciones B, 2003.
- MANZANO MORENO, E., El surgimiento del Islam en la Historia, en DE LA IGLESIA DUARTE, J.I., (coord.) *V Semana de estudios medievales: Nájera, 1 al 15 de agosto de 1994*, España, 1995, pp.11-22.
- MARTOS QUESADA, J., “Islam y derecho: las escuelas jurídicas en al-Ándalus”, *Arbor: Ciencia, pensamiento y cultura*, nº 731, 2008.
- MOGHADAM, A., *the Globalization of Martyrdom: Al Qaeda, Salafi Jihad, and the Diffusion of Suicide Attacks*, The Johns Hopkins University Press, Baltimore, 2008.
- ORTIZ PÉREZ, J., “Terrorismo internacional: enfoques y percepciones”, *Monografías del Ceseden*, nº. 79, Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional, Mayo 2005.
- REINARES, F., “Yihadismo global y amenaza terrorista: de al-Qaeda al Estado Islámico”, *Real Instituto Elcano*, 33/2015, de 1 de julio de 2015.
- SÁNCHEZ HERNÁNDEZ, C., “La superioridad militar de Israel y la presencia occidental en Oriente Medio”, *Nómadas: revista crítica de ciencias sociales y jurídicas*, nº.4, 2001, pp.12-20.
- STEWART, D.: Law, Islamic, New Dictionary of the History of Ideas, *The Concise Oxford Dictionary of World Religions*, 2005, disponible en http://www.encyclopedia.com/topic/Islamic_law.aspx (fecha de consulta: 25/10/2018).
- SUÁREZ BALLESTER, J.M. “El pensamiento salafista yihadista y su concepto de yihad”, *Revista de Relaciones Internacionales*, Universidad Nacional Autónoma de México, nº.126. 2016.
- SYMONDS, P., “El Talibán, los Estados Unidos y los recursos de Asia Central”, *World Socialist web site*, 14 noviembre 2001, disponible en <http://www.wsws.org/es/articulos/2001/nov2001/span-n14.shtml>, (fecha de consulta el 25/10/2018).
- TAMAYO, J.J., *Islam, cultura, religión y política*, Trotta, 2009.
- TORRILLAS PALLARES, B., “Auge del Islamismo Salafista en Marruecos: El yihadismo como derivación del Salafismo”, *Cuadernos de la Guardia Civil: Revista de seguridad pública*, nº 56, 2018, pp. 119-136.
- VERNET, J., *Los orígenes del islam*, El Acentilado, Barcelona, 2001.
- VIGUERA MOLINS, M.J., “Tiempo e historia en el Islam”, *Revista de dialectología y tradiciones populares*, Tomo 59, Cuaderno 1, 2004, pp. 57-82.
- ZOMOSA SIGNORET, A. C., “El concepto de Jihad en la tradición de la guerra justa” *Estudios de Asia Y África*, vol. XXXVIII, nº1, enero-abril, 2003, pág. 74, disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=58638102> , (fecha de consulta el 25/10/2018).